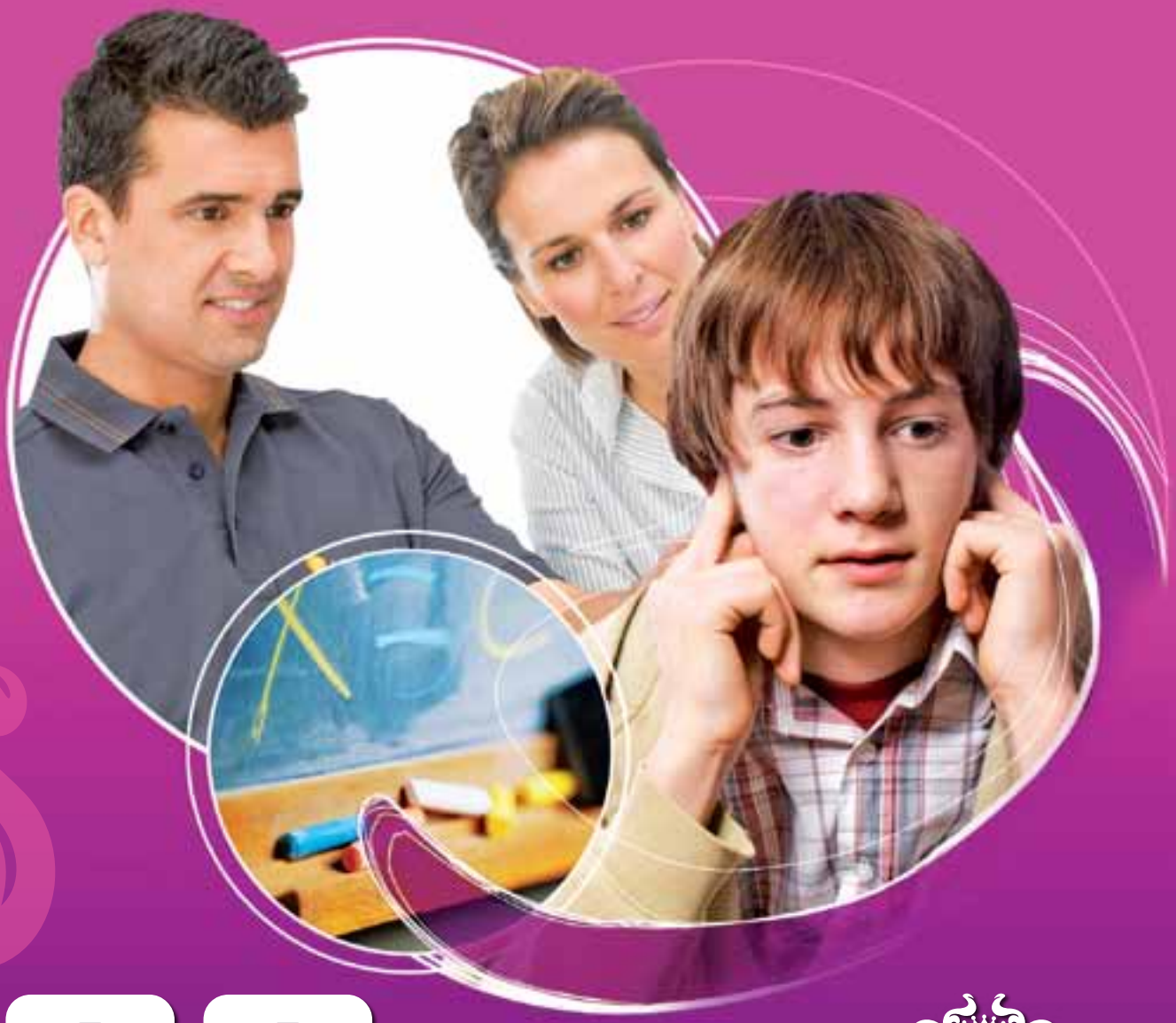
Ser padres y madres hoy:
el dilema de cómo educar
a los hijos frente a los retos actuales

ESCUELA DE MEDICINA Y CIENCIAS DE LA SALUD



07 de 16

Fascículo Interactivo

UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

Adelante en el tiempo

Universidad, Ciencia y Desarrollo Programa de Divulgación Científica **TOMO V**

Resumen

La educación de sus hijos se ha convertido en un problema para los padres. La relación hijo-padre ha evolucionado, lo cual ha implicado que la educación no se fundamente en una posición de autoridad. Los padres en la actualidad reciben presiones internas y externas, dificultando la crianza. Este fascículo evalúa este problemática teniendo en cuenta dichas presiones, pero también asuntos como el sexo y las drogas donde es muy difícil transmitir los valores que se desean inculcar.

Palabras claves: educación, valores, construcción del yo, violencia sexualidad, sociedad, adolescencia, hijos, menores.

"Los hijos no vienen con un manual bajo el brazo"; "quiero que tenga lo que yo no tuve"; "no soporta que le digamos ¡no! a algo que quiere"; "no hay cosa que me moleste más que me diga mentiras"; "no sé por qué en esta época los jóvenes son tan violentos". Estas exclamaciones hacen parte de la larga lista de dilemas que enfrentan los padres y madres de la actualidad. La crianza se ha convertido en una labor tan compleja que los progenitores están siendo cuestionados. Ellos han probado varias formas de enfrentar estas situaciones, pero algo no funciona, algo queda sin resolver y sin entender.

Continúe el tema en el fascículo interactivo en
www.urosario.edu.co/investigacion

Este artículo es una síntesis de los temas que desarrollan los grupos de investigación de la Universidad del Rosario. Este material cuenta con documentos, capítulos de libros, entrevistas, fotografías y bibliografía de apoyo, entre otros soportes o estudios, que el lector podrá **consultar en la página web** www.urosario.edu.co/investigacion.

Bibliografía **Fotografía** **Página web** **Video** **Foro**

De allí que los padres y madres busquen soluciones a un problema que en muchos momentos parece que se les sale de las manos. Por ello, el proyecto de investigación "Ser padres, ser madres hoy: interrogantes y paradigmas en la subjetividad y en las formas de vínculo con los hijos", realizado por el Programa de Psicología de la Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud de la Universidad del Rosario y por la Escuela de Estudios en Psicoanálisis y Cultura de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, se ha basado en un trabajo mancomunado con los padres y madres para encontrar algunas respuestas en el psicoanálisis a las preguntas que esta labor de educar implica hoy día.

¿CÓMO ENCONTRAR RESPUESTAS A LAS MÚLTIPLES INQUIETUDES QUE SURGEN?

Dos de los interrogantes que más asaltan a los padres y madres son ¿cómo cumplir bien su función? y ¿cómo lograr que los hijos sean felices? dan cuenta de la sobrevaloración de la felicidad

La crianza es descifrar las reacciones y deseos de los niños. Se logra hablando de lo que lo inquieta y poniendo palabras a los actos incomprensibles.

que como meta orienta su deseo y su función. De ello se desprende un gran temor a traumatizarlos y a cometer errores. Los padres se inhiben por el exceso de crítica, paralelo a que la sociedad espera demasiado de ellos.

Su inseguridad es tal que el pediatra, el psicólogo, el profesor y todos los que actúan como terceros, intervienen desde un saber científico que creen es la verdad, y recalcan lo que está mal. Con este saber se piensa encontrar la solución a los problemas de la crianza y de la educación. En definitiva, la importancia que se le ha dado a este conocimiento ha destituido un asunto tan valioso como es el saber fundamentado en la historia, en el deseo o la ilusión que significa un hijo o hija y en lo trasmitido de generación en generación.

Precisamente, ese es el gran punto: creer en el propio saber. Hay que entender que cada reacción del hijo o hija implica una demanda y una petición, aunque no sea explícita. Su respuesta, así sea problemática, es la forma que ha encontrado para resolver algo que para él o ella no ha sido claro o le causa dificultad. Entonces, como padre o madre cabe preguntarse ¿por qué el (la) niño(a) escogió esa reacción y no otra?; ¿qué quiere de mí?; ¿cuál es su malestar?

En sí, la crianza es una invitación a descifrar lo que hay de enigmático en sus deseos y reacciones. Esto se logra hablando de aquello que les inquieta y poniendo palabras sobre los actos incomprensibles para intentar descubrir el sentido en el aparente sinsentido y para entender la función que cumplen los padres frente a ellos.

Es vital comprender que la vida implica dificultades, pérdidas, renuncias y satisfacciones. También se debe tener presente que el crecimiento, desde la

Es importante que los adultos les hablen

del placer y del sufrimiento, ayuda a enfrentar la vida; las palabras ligadas a emociones permiten la expresión de impulsos.

gestación, es afectado por causas externas que se presentan a pesar de contar con salud y bienestar físico, o de haberles proporcionado los recursos que han estado al alcance. Niños y niñas construirán ilusiones, temores y modos singulares de establecer sus vínculos con el mundo a partir de lo que les llega de los otros, de sus padres y de quienes les rodean. Esas construcciones organizadas por los niños hacen que no todo dependa de los padres o de las madres sino de ellos mismos, de otros y de acontecimientos que escapan a los deseos e intenciones conscientes de quienes los educan.

Esto se traduce en que, pese a la cantidad de conocimiento y fórmulas que existen para lograr el éxito, realmente no se tienen respuestas para todo y algo falla. Frente a la tarea de ser padres, algo se escapa. Situar el saber, ante todo, en la ciencia, en los especialistas, los manuales o en los objetos de consumo universales y generalizados para todos, crea una ruptura con aquello que se transmite y que sustenta la pertenencia y la filiación en la institución familiar. En definitiva, hay que preguntarse: ¿por qué buscar en otros lo que se quiere legar a los hijos e hijas?

LA IMPORTANCIA DE LAS PALABRAS

En todo este proceso de la crianza el lenguaje cumple un papel central. Todo lo que se le hable o no a un niño o a una niña marcará su destino. Las palabras van tramando su psiquismo. A través de ellas va descubriendo su valor, cuánto deseo, amor o rechazo hay hacia él o ella, hacia los otros y hacia la vida; cómo funciona el mundo y cuáles son los ideales a seguir.

Además, hablar implica renuncias, pues al establecer prohibiciones, las palabras limitan las satisfacciones posibles, hacen saber que no todo lo puede conquistar ni tener, que debe controlar sus impulsos, como los agresivos o sexuales, que debe aprender a esperar y a aplazar gratificaciones.

También es importante reconocer que hay palabras que destruyen por la violencia con la que son proferidas, por la significación de desvalorización y de desamor que acarrean. Son palabras que atragantan, que llegan como pedradas. Asimismo, implican posiciones frente al otro, frente al más próximo o al más lejano. Por esto es importante ser cuidadosos con aquello que se dice al niño(a) y con lo que se habla frente a él o ella.

Es necesario hablarles de lo que viven, de lo que sienten y experimentan, tanto de ellos como de los jóvenes y los adultos; hablarles de lo que les rodea, de los placeres y sufrimientos que la vida otorga. Estas conversaciones son herramientas brindadas para enfrentar la vida. Las palabras se ligan a las emociones y permiten otra expresión más sublime de los impulsos como la agresión.

Además de hablarles, es indispensable animarlos a que hablen sobre sus alegrías y dolores, sus miedos, temores y desilusiones, las peleas y violencias que experimentan. Hablando, la carga de la vida se hace liviana, se logra ordenar y pacificar aquello que intranquiliza.

Cuando esto no es permitido, expresa su malestar a través de su cuerpo con su agresividad, ansiedad, depresión, con dolencias corporales o con dificultades en el aprendizaje.

EL SALTO AL COLEGIO: INCERTIDUMBRE

Ante la imposibilidad de los padres de ser todo para los(as) hijos(as), se debe depositar la confianza en ellos mismos, en otras personas y en instituciones que complementen la difícil tarea de educarlos. Por eso, la elección del entorno educativo escolar es tan importante. Este le permite al niño(a) entender cómo funciona la sociedad y no cómo debería funcionar según sus deseos. También le ayuda a ubicarse en el lugar que le corresponde, acorde con lo que él o ella son y les anima a construir un destino, una vida que les es propia, pero que también comparten con un grupo, una familia, una cultura o una sociedad.

Así, es imperioso que la institución escolar sea legitimada y autorizada por los padres ante el niño. Autorizar a la institución, particularmente al maestro, produce efectos importantes en los pequeños: hacer concesiones para crecer, fortalecerse, desarrollar su autonomía y aprender a vivir en comunidad. A su vez, esto significa la entrada de otros, para que se pueda entender la diferencia, la particularidad y ejercer la tolerancia.

En esta comunidad que implica compartir se trasmite el respeto, la necesidad de lo simbólico. En el paso a la primaria y el bachillerato se amplían sus relaciones, conocimientos y experiencias. Se les exige que se separen de su mundo ideal e imaginario, en donde la madre era lo más importante y donde él o ella era lo más apreciado de mamá.

LA AGRESIVIDAD Y LA SEXUALIDAD

Otras de las grandes preocupaciones de los padres son la violencia y la sexualidad. Se sabe que la agresividad es una dimensión constitutiva del ser humano, es decir, que existe como la sexualidad. Proviene del modo como se ha originado su yo. El primer yo del pequeño ha sido el reflejado por el otro, por lo que dice la madre o el cuidador, que se devuelve como una imagen de sí y que ilustra el mito de Narciso (Narciso se reflejaba en la fuente para reconocerse y esto le causó tal placer que le fue imposible renunciar a éste y por eso no pudo acceder al amor).

En ese primer tiempo de la vida, el niño o la niña, si es deseado por quienes lo reciben se convierte en "su majestad el bebé", quien dirigiéndose al mundo demanda ser el centro, vivencia necesaria para construir su amor propio y para organizar su deseo.

Los límites a la sexualidad, a la agresividad,

a las prohibiciones, los impone la sociedad. De ahí la importancia de actividades que permitan el encuentro con otros.

07 Fascículo Interactivo

Al ser el centro, quiere todo para él, que sus pedidos se satisfagan ya, es insaciable, le cuesta trabajo controlarse y entender que las cosas no son como dice o piensa, exige exclusividad; características que le dan la ilusión de ser omnipotente. Cualquier frustración, desaire o vivencia de desamor es significada como ofensa a su yo, y reacciona con gran violencia.

No ser el centro, saber esperar y reconocer que no todo puede ser, es algo que debe lograr paulatinamente. Aceptar renuncias y aplazamientos, controlar y limitar sus deseos y ponerse en el lugar del otro implica una transformación de su postura frente a los otros y frente a sí mismo. Le posibilita atenuar la intensidad de sus demandas y deseos, la inmediatez de sus exigencias, facilitándole su capacidad de espera. Lo provee de elementos para hacerle frente a las frustraciones, limitar sus satisfacciones sin que esto se convierta en algo catastrófico. Le hará saber de sus propios límites y de los otros.

En la actualidad, tiempo caracterizado por la rapidez, por lo inmediato, por el poco control de las tendencias y los deseos, se exalta la violencia, el hedonismo y su exceso, así como el consumo. El niño, inmerso en esas formas de vínculo social, puede asumir ser agresivo como una cualidad deseable, como un atributo a través del cual es temido, respetado o admirado; más aún cuando estos ideales son compartidos por su grupo, se convierte en el modo de no ser excluido.

Por eso, hay que buscar caminos para aplacar estos impulsos, para constituir lazos con otros, para disciplinarse y para construir en vez de destruir. En este sentido, las actividades y aprendizajes que le exigen al cuerpo de esfuerzos de precisión y regulación de movimiento, permitiendo el encuentro con los otros y así la construcción de dichos lazos; igualmente las actividades que implican la invención, lo creativo, el juego, el arte, la palabra y la escritura.

La forma de tramitar la agresividad, de encauzar la sexualidad y de ponerles límites exige transformarlas o sublimarlas acorde con los ordenamientos y prohibiciones que regulan las sociedades. Implica darle sentido al sinsentido del desborde y los excesos, aspectos que tienen relación con los síntomas de hoy: hiperactividad, abuso, acoso y pornografía infantil. Requiere que cada quien asuma lo que le corresponde y que en especial padres y educadores ocupen su lugar frente a los niños y adolescentes.

LA ADOLESCENCIA, UNO DE LOS MAYORES RETOS

Algunos prefieren usar jeans y tenis, otros llevan audífonos y casi todos mochilas. Predominan los colores oscuros, no importa que llueva, no usan sombrillas.

Hablan en voz alta, se llaman con expresiones que las generaciones anteriores creían un insulto. Asumen una postura corporal descomplicada, caminan con los hombros caídos y arrastran las piernas. Así, con esta actitud que algunos califican de altanera y otros desafiante, los jóvenes van construyendo su día a día.

De acuerdo con Ulrich Beck, un filósofo contemporáneo, los jóvenes de hoy no viven bajo la amenaza de la pérdida de los valores ni de las crisis, sino del elogio verbal, de los derechos, de la libertad que se convierte en vida cotidiana. Los hijos de la libertad viven con la idea de la democracia internalizada, de la autonomía.

La adolescencia es una época de autorizaciones, de la expansión de las posibilidades infinitas y de las elecciones. Es una etapa compleja porque, pese a que se considera que el joven lo tiene todo y se le garantiza todo, siempre tiene fallas y con frecuencia le cuesta renunciar a ser niño y no quiere ser adulto. Los jóvenes viven en un momento histórico y social en el que buscan traspasar los límites a toda costa, en el que no se aceptan prohibiciones y se busca gozar a plenitud.

Se sufre de un exceso de libertad y no de crisis. Cuestionan los referentes de vida, no buscan la estabilidad ni en el trabajo ni en la pareja ni en la vida. De allí que buscar respuestas en la historia, en las tradiciones, ritos, mitos y en la cultura que pueden brindarles salidas. Se hace importante y necesaria la reflexión acerca de lo que puede ligar a los seres humanos, lo que posibilita espacios de encuentro, aquello que puede ayudar a salir del desperdicio o de la condición de resto humano.

SÍ ES POSIBLE

Reflexionar sobre lo que en la actualidad acontece alrededor del ser padres y madres, de las exigencias, de los interrogantes, inquietudes e incertidumbres, es lo que se pretende a través de los "Encuentros con padres y madres". Estos espacios se constituyen en la fuente primaria del proyecto de investigación ya mencionado.

Con estos encuentros se busca construir un saber que rescate el propio, dando lugar a la interlocución con los saberes de los otros para reinventar la crianza y la educación, situando lo que se quiere legar y trasmitir a los hijos(as) como un don.

Ese es, precisamente, el gran punto: creer en el propio saber. Hay que entender que cada reacción del hijo o hija implica una demanda y una petición aunque no sea explícita. Su respuesta, así sea problemática, es la forma que ha encontrado para resolver algo que para él o ella no ha sido claro o le causa dificultad.

Entonces, como padre o madre cabe preguntarse ¿por qué el (la) niño(a) escogió esa reacción y no otra?, ¿qué quiere de mí?, ¿cuál es su malestar? En sí, la crianza es una invitación a descifrar lo que hay de enigmático en sus deseos y reacciones.

Frente a la tarea de ser padres, algo se escapa. Situar el saber, ante todo, en la ciencia, en los especialistas, los manuales o en los objetos de consumo universales y generalizados para todos, crea una ruptura con aquello que se transmite y que sustenta la pertenencia y la filiación en la institución familiar. En definitiva, hay que preguntarse: ¿por qué buscar en otros lo que se quiere legar a los hijos e hijas?

Grupo de Investigación

Grupo de Investigación Individuo, Familia y Sociedad Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud de la Universidad del Rosario. Grupo de Investigación Psicoanálisis y Cultura de la Escuela de Estudios en Psicoanálisis y Cultura de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá.

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN
Mediación Social, Arte y Promoción de la Salud Mental (UR), Modalidades del Lazo Social (UN).

DECANO
Leonardo Palacios S.

DIRECTORES DEL GRUPO DE INVESTIGACIÓN
Silvia Rivera L. (UR), Pio Eduardo Sanmiguel A. (UN).

INVESTIGADORES
María Helena Restrepo E, Carmen Lucía Díaz L., Claudia López A., Vilma Torres C.

PARA MAYOR INFORMACIÓN ESCRIBA AL CORREO
maria.restrepo41@urosario.edu.co

Para profundizar en estos temas,
consulte la página web
http://www.urosario.edu.co/investigacion

Espere el
próximo
fascículo
el **22** de Junio

Rector Hans Peter Knudsen Q. • **Vicerrectora** Nohora Pabón F. • **Síndico** Carlos Alberto Dossman M. • **Secretario General** Luis Enrique Nieto A. • **Gerente Comercial y de Mercadeo** Marta Lucía Restrepo T. • **Director del Programa de Divulgación Científica y Director del Centro de Gestión del Conocimiento y la Innovación** Luis Fernando Chaparro O. • **Gerente del Programa de Divulgación Científica** Margarita María Rivera V. • **Periodistas Científicos** Julio Norberto Solano J. y Paola Martínez Ocampo • **Diseño y Diagramación Ekon7** Juan Manuel Rojas De La Rosa • **Corrección de Estilo** Leonardo Holguín R. • **Impresión** OP Gráficas • **Pre-prensa y Circulación** El Tiempo.

ISSN 1909-0501